Oraciones y profecía: La Palabra segura de Dios

DÍA 2—A LA ESPERA DE LAS RESPUESTAS DE DIOS

"Yo, Daniel, comprendí ese pasaje de las Escrituras donde el Señor comunicó al profeta Jeremías que la ruina de Jerusalén duraría setenta años" (Dan. 9:2).

La Palabra de Dios le hizo postrarse de rodillas

Antes de la dura prueba de Daniel en el foso de los leones, recibió la visión sobre los 2,300 días que se recoge en Daniel 8:14. Esto lo perturbó tanto que "qued[ó] quebrantado, y estuv[o] enfermo algunos días" porque "no la entendía" (Dan. 8:27). Pasaron casi diez años y él seguía sin entender. Estábamos ya en el año 539 a. C. Daniel llevaba sesenta y seis años en Babilonia y se suponía que los setenta años de cautiverio de Israel en Babilonia, profetizados por Jeremías (véase Jer. 25:11, 12; 29:10), iban a llegar pronto a su fin. Pero la profecía sobre el largo período de 2,300 tardes y mañanas le preocupaba. ¿Acaso el santuario de Israel tendría que permanecer desolado mucho más tiempo? Daniel estudió las profecías de Jeremías y se dio cuenta de que el momento debía de estar acercándose: "Yo, Daniel, comprendí [...]que la ruina de Jerusalén duraría setenta años" (Dan. 9:2). Así pues, consciente de que la palabra de Dios debía cumplirse, oró con fervor, confesando su pecado y los pecados de su pueblo, Israel, para que nada por su parte impidiera a Dios cumplir su promesa.

A veces pensamos que la palabra de Dios se cumplirá independientemente de lo que hagamos, que "los propósitos de Dios no conocen premura ni demora". Esto es cierto en el caso de ciertas profecías incondicionales, como la venida de Jesús a la tierra para morir por nuestros pecados: nada podía impedirle cumplir su promesa de salvación. Sin embargo, Daniel reconoció que la mayoría de las profecías bíblicas, en particular las relacionadas con las promesas de Dios a Israel como nación, son condicionales. Dependiendo de la respuesta del pueblo a la palabra de Dios, sus esperanzas proféticas podrían hacerse realidad o no.

Aprender a esperar en el Señor

No siempre es fácil esperar en el Señor para recibir respuesta a nuestras oraciones, pero se nos exhorta una y otra vez a hacer precisamente eso: "Aguarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová" (Sal. 27:14). Y de nuevo: "Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; 31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán" (Isaías 40:30-31). El tiempo de espera, como ilustra la vida de oración de Daniel, está concebido como un tiempo de reflexión para nosotros. ¿Podría haber algo en tu vida o en tu corazón que esté obstaculizando el cumplimiento de la promesa de Dios para ti? Oremos juntos.

Momento de oración (30–45 minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Los animamos a pasar los próximos 30-45 minutos en oración unida, de cualquier manera que el Espíritu Santo los guíe. Animamos a que las oraciones sean cortas y conversacionales (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También pueden orar por otros pasajes e incluir otros temas en su

tiempo de oración. Vea la Guía del líder y los Pedidos de oración de la iglesia mundial para ideas de oración.

Orar la Palabra de Dios — Daniel 9:2

"Yo, Daniel, comprendí ese pasaje de las Escrituras donde el Señor comunicó al profeta Jeremías que la ruina de Jerusalén duraría setenta años"

"Yo, Daniel, comprendí ese pasaje de las Escrituras"
Señor, al igual que a Daniel, atráenos hacia Tu Palabra. Ábrenos los libros de la profecía —Daniel y el Apocalipsis— y danos entendimiento por medio de Tu Espíritu. Haz de nosotros estudiosos de las Escrituras que las escudriñen con fervor y deja que estas moldeen nuestra forma de orar.

"El Señor comunicó al profeta Jeremías"
Padre, gracias por hablarnos a través de tus profetas. Así como Daniel encontró luz en las palabras de Jeremías, danos corazones que crean en la palabra segura de la profecía; y, a través de UnaVoz27 este año, haz de nosotros portadores de esa palabra que alzan una sola voz y comparten su esperanza con un mundo que espera.

"La ruina de Jerusalén duraría setenta años"
Señor, has cumplido tu palabra al año exacto, poniendo fin a la larga desolación de Jerusalén tal y como prometiste. Restaura los lugares desolados de nuestras vidas, de nuestras familias y de tu Iglesia. Así como Daniel confesó sus pecados y los de su pueblo, escudriña nuestros corazones y elimina todo aquello que pueda retrasar el cumplimiento de tus promesas en nosotros. Enséñanos a esperar con valentía, seguros de que el Dios que completó su obra en Jerusalén completará su buena obra en nosotros.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómese unos minutos para confesarse en privado y dar gracias a Dios por Su perdón.
Orientación: Pida a Dios que le conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Ore por las necesidades de la iglesia regional y mundial (ver hoja separada con peticiones).
UnaVoz27: Ore por la campaña evangelística "UnaVoz27", que culminará este mes de septiembre, para que las oraciones de hoy se conviertan en una proclamación valiente y para que muchos oigan hablar de Jesús antes de que Él venga.
Peticiones locales: Ore por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escuchar y responder: Dedique tiempo a escuchar la voz de Dios y responda con alabanzas o cantos.

Himnos sugeridos

Himnario Adventista: Cristo, Señor (#21, himnario antiguo); ¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo! (#395); Dulce oración (#376); Como el ciervo (#432)
Otros cantos: Busca primero el reino de Dios, Descanso en Dios